

PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA SOCIAL
30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007
La Falda - Córdoba

Mesa 12: Grupos sociales, identidades y espacios de sociabilidad

Autora: Mabel Benavídez de Albar Díaz

Institución: Universidad Nacional de San Juan (U.N.S.J.), Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (F.F.H.A.)

Situación de revista: Profesora Titular (en Departamento de Lengua y Literatura Inglesa) e Investigadora (en Instituto de Historia Argentina y Regional Héctor D. Arias, U.N.S.J.)

Dirección: Domicilio particular: Angel D. Rojas 755-Sur. Capital. 5400. San Juan.

mabenaviad@yahoo.com.ar

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes: Av. Ignacio de la Roza 230-Oeste. 5400. San Juan. Ingles@ffha.unsj.edu.ar

Título:

Agricultura y comercio en un espacio de redes y vinculaciones sociales: aporte para el estudio de los españoles en San Juan¹

Resumen

Con la inauguración del servicio de ferrocarril desde Buenos Aires a San Juan en 1885, se facilitó el arribo a la provincia cuyana de inmigrantes europeos, principalmente españoles, que inyectaron en la provincia un fuerte espíritu de laboriosidad y esfuerzo de adaptación para integrarse en la actividad económica local predominante: la agricultura. La expansión del cultivo de la vid y la industrialización y comercio derivados, hicieron que el crecimiento de la vitivinicultura al iniciarse el nuevo siglo, fuera aumentando el número de actores vinculados a ella. Dentro de este esquema se ubican los Benavides que, como tantos otros españoles llegados a San Juan con el principal capital de su trabajo, fueron avanzando desde las labores más sencillas hasta ir organizando sus propios cultivos, la industrialización de la uva y comercialización de lo producido, como arrendatarios, contratistas o propietarios agrícolas e industriales. En este estudio de caso, recorreremos el itinerario de los Benavides Nuñez, llegados desde Málaga en 1888, directamente a la ciudad de San Juan, de los cuales muchos se vincularon con la vitivinicultura y el comercio en momentos en que se configuraba la modernización provincial. Continuaron en las nuevas tierras con las tareas tradicionales de sus mayores españoles, mechadas con innovaciones en pos del progreso. Establecieron

¹ Este análisis se ha realizado sobre la base de la investigación más amplia "Los Benavides. Del pequeño parral y lagar doméstico a la comercialización familiar y mayores unidades productivas",

distintos tipos de redes y vinculaciones, según iba pasando el tiempo: intra-familiares, de cultura y de nacionalidad según la zona de procedencia en un principio, para irse abriendo luego a otros ámbitos, con la ampliación de la parentela y las nuevas generaciones, la participación en instituciones y asociaciones sociales, de la colectividad, del municipio, del deporte y también de la política y la cultura local.

El abordaje microhistórico permite advertir las características de estos actores sociales pertenecientes a los estratos inmigratorios medios al momento de su arribo, los vínculos culturales, sociales y económicos entre ellos, aspectos estos que hasta ahora habían estado ausentes o poco estudiados por la historiografía local. Los principales recursos fontales son la memoria familiar, por medio de informantes orales, con una permanente validación por combinación con fotografías, artefactos y fuentes variadas, bibliográficas y de archivos provinciales.

PONENCIA

Introducción

En un intento por aportar al estudio de los inmigrantes españoles en San Juan, hemos optado por el abordaje microanalítico contextualizado de la realidad y el protagonismo vividos por pequeños grupos, como fueron los miembros de una familia española de los estratos medios que se radicaron en el oeste de Argentina.² Al igual que lo realizado en otro estudio de mayor alcance acerca de los mineros británicos en San Juan, la reducción de escala y el método nominativo nos posibilitan el acercamiento a estos actores, así como la reconstrucción de los vínculos y las redes de relaciones sociales y comerciales que practicaron en el medio donde se insertaron, muy vinculadas con la colectividad. Este acercamiento se ha podido materializar con la explotación de variadas fuentes en forma combinada, tales como escritas, orales, materiales y visuales.³

Los diversos factores de expulsión que se presentaron en el territorio español durante el siglo XIX provocaron la emigración interna, hacia centros urbanos en un primer momento, y la posterior emigración masiva al extranjero, que dio lugar al despoblamiento de muchas

dentro del Proyecto de investigación "Hombres, uvas y vinos. Aportes para la vitivinicultura de San Juan 1860-1920", radicado en el Instituto de Historia Argentina y Regional Héctor D. Arias, U.N.S.J.

² Beatriz Bragoni (2004), "Presentación", en Bragoni (ed.) (2004), *Microanálisis. Ensayos de Historiografía Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 15.

³ Carlo Ginzburg (2004), *Tentativas*, Ediciones Prohistoria, Rosario, 62-66.

zonas de la península.⁴ Por sobre las razones económicas, los factores prevalentes que inclinaron a los españoles a elegir la Argentina durante la inmigración masiva de fines de siglo y principios del XX, fueron lingüísticos, raciales y culturales. Por otro lado, la llegada del ferrocarril a la ciudad de San Juan en 1885 facilitó las comunicaciones y el transporte, de manera que a partir de entonces esa provincia ganadera, agrícola y vitivinícola pudiera recibir a familias completas de inmigrantes españoles. En su nuevo lugar, se transformaron en la mayor colectividad, seguidos luego por los italianos y muy lejano en ese orden, por los llamados turcos, con predominancia de agricultores y oficios relacionados, así como también de comerciantes. Dentro de la importante cantidad de españoles que llegaron mayormente en grupos familiares, estuvieron los Benavides Nuñez, que en 1888 arribaron directamente a la capital cuyana, como también lo hicieron parientes o amigos de la misma zona.⁵

Viñas en Málaga y en San Juan

Manuel Benavides García y su esposa Concepción Nuñez eran originarios de un pueblo de Málaga, en el sur de España: La Viñuela. Esta pequeña población se había originado en el siglo XVI y su nombre hacía referencia a una pequeña viña que había alrededor de una casa de venta de alimentos, en cuyas proximidades se inició la formación de este poblado. Ya desde la dominación romana, y hasta el presente, la economía de esa zona ha estado relacionada con los cereales, el olivo y la vid. La provincia de Málaga, que limita al sur con el Mediterráneo, era conocida hasta en el exterior por los productos agrícolas que no presentaban rivales por su calidad, como las llamadas *uvas de embarque*, las ciruelas y los higos, que eran exportados en barriles con aserrín, o las almendras y pasas en cajones provenientes de extensas plantaciones. Las ciruelas, favoritas en la dieta de los ingleses, así como las almendras, eran de esta zona y se exportaban directamente hacia Londres. Así también, eran abundantes las aceitunas para aceite y conserva, variadas frutas como citrus, granadas y nueces que se comercializaban en barriles. Sin embargo, los productos que los hicieron más conocidos en el exterior eran fruto de la industrialización de la uva: los vinos y

⁴ M. C. Vera de Flachs (1996), *Espanoles en la Argentina. Córdoba, 1840-1930*, Ediciones Copista, Córdoba, 21-23.

⁵ El apellido Benavides como otros tantos en Argentina, sufrió cambios ortográficos. En la familia que presentamos en este estudio el cambio por "Benavidez" se produjo principalmente a partir de la tercera década del siglo XX, con casos de la misma persona que "nació" como Benavides y "murió" como Benavidez. Ej. Manuel Cecilio 1902-1969.

aguardientes de Málaga, cuya fama había sido alcanzada, en gran parte por el clima y el suelo favorables, así como por la ubicación cercana al puerto beneficioso para la comercialización.⁶

En este ámbito geográfico y económico estaban insertos los Benavides, muy vinculados con los cultivos y los procesos sencillos de industrialización de los productos de la vid, el olivo y otros árboles frutales. Asimismo, corrían los riesgos propios de los procesos agrícolas y de los vaivenes económicos del país. La peste de la vid, que se extendió desde Estados Unidos a Europa y desde Francia a España a partir de 1865, conocida como filoxera y que es producida por un insecto que se introduce por la raíz de la planta hasta su total destrucción, también llegó a la zona vitícola de Málaga con exterminio de las plantaciones.

El desastre agrícola que trajo la filoxera, sumado a la crisis económica que castigó a toda España hacia fines del siglo, actuaron como factores de expulsión para los agricultores vitivinícolas, como eran los Benavides. Las razones de atracción que jugaron para que ellos pensarán en Argentina y puntualmente en San Juan como destino para emigrar, fueron similares a las de tantos otros españoles que llegaron a esas tierras argentinas. En primer lugar les favorecía la legislación misma de España, que entre 1853 y 1903 permitió la salida de peninsulares sin ningún tipo de trabas, mientras que Argentina fomentaba la entrada de mano de obra que proveerían los inmigrantes,⁷ en un momento en que se estaba configurando en San Juan la modernización provincial. Así también, Manuel Benavides sabía por parientes y connacionales ya emigrados que las actividades económicas de Málaga, eran posibles en San Juan, dentro de un ámbito físico, cultural, étnico y social similar al que dejarían y al que estaban dispuestos a adaptarse. Efectivamente, podrían integrarse a la agricultura de San Juan, principalmente a la vitivinicultura, pues el clima cálido, seco, con sistema de riego por acequias, posibilitaban en San Juan actividades y cultivos tradicionales de la región sur de España, como eran el olivo, los cereales, el ganado y también los viñedos que al momento de partir ellos desde La Viñuela, ya casi estaban extintos por la filoxera. y esfuerzo de adaptación.

Habiendo salido del Puerto de Cádiz, en 1888 cruzaron el Atlántico Don Manuel, su esposa Concepción Nuñez y dos hijos, Rafael de ocho años y una nena menor, cuyo nombre no recuerdan los descendientes. Lo único que siempre supieron, fue que las trenzas rubias

⁶ Malte-Brun (1868), *Geografía Universal*, Tomo Séptimo, Librería de A. de San Martín, Madrid, 877. El uso de esta fuente se justifica por tratarse de una época posterior al nacimiento de los actores estudiados.

⁷ Ofelia Pianetto y Mabel Galliari (1991), "La inserción social de los inmigrantes españoles en la ciudad de Córdoba, 1870-1914", en Clementi H. (comp) (1991), *Inmigración Española en la Argentina*, Seminario 1990, Buenos Aires, 132.

cuidadosamente guardadas en la casa de los abuelos en San Juan, le pertenecieron a ella, hasta que la viruela se la llevó y hubo que dejarla en el mar.⁸

A poco de llegar y establecer contacto con otros coterráneos, Don Manuel pasó de inquilino a propietario de una viña en Concepción, zona periurbana de la ciudad de San Juan, cercano a varios parientes y paisanos. En esa propiedad, todos los miembros de la familia trabajaban para autoabastecerse con la producción de animales de corral, verduras, frutas y los derivados de la vid. Esta característica de los inmigrantes, fue descripta por el historiador sanjuanino Pedro Pascual Ramírez en su estudio de la vitivinicultura sanjuanina, quien expone que la compra de tierras se hacía posible, tanto porque en San Juan la tierra cultivable estaba muy dividida, como por las condiciones de los inmigrantes y su cultura del trabajo.⁹

Siguiendo los indicios aportados por el nombre, pues Don Manuel aparece en el estudio de Ramírez de 1898 como propietario de una *bodega de segunda categoría* en Concepción,¹⁰ los relatos de sus descendientes agregan y reconstruyen el devenir de esta primera generación familiar, que de no haberlo mencionado Ramírez como bodeguero, ese lado de su vida habría quedado en el olvido, en el anonimato o en el desconocimiento. Su nombre en dicho libro sirvió como disparador en los recuerdos de sus descendientes y también la relación entre lo que se producía en La Viñuela y luego en San Juan, pues se verificó que por muchos años Don Manuel se dedicó al cultivo de la vid, a la elaboración de pasas, fabricación de vino en el lagar doméstico y posterior destilado para comercializar el aguardiente. Para esta actividad final, necesitaban de un alambique, que Manuel habría podido comprar con el pequeño capital que trajo desde España.

“Ahora recuerdo que el abuelito Rafael me contaba que, cuando era muy chico, como de doce años, su padre lo mandaba a vender aguardiente a Angaco. Iba a caballo y

⁸ Josefina Benavidez de Robledo, nieta de Manuel Benavides García e hija de José Bnevides Nuñez. Entrevista: 7/11/2006.

⁹ Pedro Pascual Ramírez, (1898), *Provincia de San Juan. Industria Viti-vinícola*, Buenos Aires, Cía Sudamericana de Billetes de Banco, 240.

¹⁰ *Ibidem* 222. Ramírez define a las bodegas de segunda categoría como las que producen entre 2.000 y 50.000 litros al año. Así también, el estudio de Ramírez es mencionado en un amplio artículo sobre la vitivinicultura por Emilio Maurín Navarro (1948), “Algunos Antecedentes de Nuestro Pasado Industrial”, en *Boletín de la Junta de Historia de la Provincia*, Año VII, Núm. 12 y 13, San Juan 5-71, mencionado en 60-63.

tenía que cruzar el río montado... El primer viaje lo hizo con su padre, quien lo llevó para mostrarle los lugares que debería visitar, para vender y luego cobrar”¹¹

Vemos que en esa micro acción de “mostrarle los lugares que debía visitar”, lo que hacía Don Manuel era valerse de alguna relación previa o conocimiento de la zona de Angaco, por la cual eligió ese lugar y no otro, para llegar establecer el vínculo comercial de su pequeña industria con las bocas de expendio por medio del vendedor, que era su propio y joven hijo.

Al año siguiente de haber llegado a San Juan, Concepción Nuñez tuvo a su primer hijo argentino, José, luego vino Manuel y por último Antonio en 1902. Esos indicios sobre las actividades comerciales de los Benavides vinculadas con la vitivinicultura, ayudaron a otra descendiente a recordar los relatos de familia referidos a lo que su padre José hacía cuando Rafael ya no cabalgaba a vender aguardiente por dedicarse a otras tareas:

“Fabricaban el aguardiente y mi padre era el principal personaje en esa actividad, y llevaban el aguardiente en carruaje a “boliches” de Angaco”¹²

Significa que con el paso de unos pocos años, ya el joven no iba cargado a caballo, sino que con el progreso material, favorecido por el vínculo establecido anteriormente y el conocimiento de la mercadería que ofrecían, los Benavides pudieron afrontar la compra de un carruaje que les incrementaría las ventas. Mientras tanto, el hijo Rafael instaló su propio “taller de ebanistería, dedicando sus horas de descanso al estudio, siendo así como logró recibirse como contador”¹³ La inclinación de algunos miembros de la familia por las actividades comerciales, como Rafael y su hermano Manuel, se concretó al realizar los estudios de contabilidad que en ese momento eran posibles en San Juan, para luego dedicarse a la comercialización, dentro de los emprendimientos productivos en los que se embarcaron.

Fuera de las relaciones familiares y de vecindario, los españoles de San Juan ya contaban desde 1879 con la Sociedad Española de Socorros Mutuos que funcionaba en el centro de la ciudad. Como tantas otras sociedades formadas por miembros de las colectividades a lo largo del país, tenía por objeto la protección y ayuda mutua en cuestiones

¹¹ Arlinton Rollán Benavidez, entrevista, 19/08/1993. Bisnieto de Manuel Benavides y nieto de Rafael Benavides, el mayor de los hijos y nacido en España.

¹² Josefina Benavidez de Robledo, entrevista: 7/11/2006, Op. Cit.

¹³ Diario La Acción, San Juan, 20/7/1946, 5: Nota Necrológica de Rafael Benavides. Se deduce que en esos tiempos “recibirse de contador” no implicaba realizar estudios superiores.

de necesidad material, como la llegada de nuevos connacionales, la enfermedad o la desaparición del sostén de la familia.¹⁴ Como toda agrupación societaria, aparte de cumplir con su cometido puntual, Socorros Mutuos cobijaba a las familias y les daba un lugar donde vincularse y conocerse, como miembros de este nuevo grupo que eran los españoles insertados en San Juan. Al poco tiempo de estar radicados en la provincia, los Benavides se asociaron y empezaron a participar, pues seguramente encontraron la seguridad de que alguien les brindaría ayuda en caso de no poder hacer frente ellos personalmente, mientras se vinculaban y se iban socializando, inclusive con españoles de otras zonas de su país.

No muchos años después de que los Benavides García llegaron a San Juan desde la provincia de Málaga, viajaron desde la cercana Granada y casualmente en el mismo barco, los miembros de otra familia completa -Cecilio Rodríguez y Clara García con sus hijos- y entre ellos venía Leocadia. También se radicaron en Concepción, de manera que por vecindad y vinculaciones entre paisanos de la misma zona, las dos familias se conocieron y relacionaron. Estos acercamientos favorecieron el casamiento de Rafael y Leocadia en 1901. Ambos padres tuvieron que dar el consentimiento para la boda, por la minoría de edad de los jóvenes contrayentes.¹⁵

Indagando acerca de las personas que participaron formalmente en la ceremonia ante el Registro Civil, se advierte que tanto los contrayentes, como sus padres y los testigos, todos eran de nacionalidad española y todos estaban domiciliados en Concepción. Ya habían pasado trece años desde la llegada de los Benavides a San Juan, unos pocos menos desde que lo hicieron los Rodríguez y se evidencia que funcionaban como un grupo cohesionado por la afinidad de nacionalidad, región de origen y condición social.

La nueva pareja Benavides Rodríguez se radicó también en la misma zona y al año siguiente nació el primer hijo, Manuel Cecilio Hipólito, que resultó ser el único hijo varón, seguido luego por cuatro mujeres. En su partida de nacimiento, lógicamente figura que su padre y todos sus abuelos eran españoles, de igual forma que uno de los testigos, el tío

¹⁴ A.G.P.: Legajo N°1879, *Estatutos de la Sociedad Española de Socorros Mutuos* s/fecha.

¹⁵ Partida de Casamiento Civil, número 869, en Concepción, San Juan, 24/06/1901, de Don Rafael Benavides, español de la provincia de Málaga de veintiun años, comerciante, domiciliado con sus padres en Concepción, y de Doña Leocadia Rodríguez, española de la provincia de Granada, de diecinueve años, hija de Don Cecilio Rodríguez y de Doña Clara García, españoles, domiciliados también en Concepción. Los testigos Celestino Blanco y Francisco Fuentes también españoles y del mismo vecindario. Ambos padres dan el consentimiento para el matrimonio de "sus hijos menores". En ese tiempo la mayoría de edad era a los veintidos años. Fue encargado del Registro Civil Don David Aberastain, perteneciente a una familia tradicional de San Juan.

materno Antonio Rodríguez, aunque el otro testigo fue un italiano. Sin embargo, todos ellos eran vecinos de Concepción.¹⁶

Viñas y comercio... malagueño y valenciano

Rafael Benavides se había formado en conexión con la agricultura, en especial con la vitivinicultura y la comercialización de sus productos. Pese a ello, tenía marcada preferencia por las tareas administrativas del comercio y en especial por lo contable, razón por la que adquirió práctica y formación en ese sentido y fue dejando de lado la ebanistería como actividad rentable. Ya capacitado y con un buen nombre entre los miembros de la colectividad y de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, alrededor de 1905 se asoció con Jaime Colomé, valenciano propietario de la firma que llevaba su nombre, dedicado en Buenos Aires a la importación de vinos europeos y su distribución en distintas plazas del país.

Colomé había llegado a San Juan, convencido de que los vinos de Europa podían ser superados con la producción nacional de Mendoza o de San Juan. Entró a la industria con la idea de avanzar en la producción de vinos finos en remplazo de los comunes, con el objeto principal de gradualmente prescindir de la importación de vinos, empezando por el cultivo de la vid, siguiendo con la industrialización de la uva y con la comercialización vinícola, que era su fuerte con clientela y red de distribución pre-existentes. Con ese fin, en los primeros diez años del siglo XX logró poner en funcionamiento dos bodegas y una importante finca con viñedos en el departamento Pocito. La bodega principal, “La Carolina”, llegó a ocupar una manzana completa en el centro de San Juan, donde se realizaban todos los procesos vinícolas, con instalaciones y personal de primera calidad. La bodega secundaria, “Villa La Carolina”, estaba junto la finca y a ese lugar se fue a vivir Benavides con su familia. En su calidad de socio proveedor de trabajo, se desempeñó como contador y a cargo de la supervisión de los viñedos de la empresa, función donde accedió a una holgada posición económica y donde supo ganarse gran respetabilidad que le reportaría grandes beneficios en el futuro. En esa condición aparece junto a Colomé y a su familia en varias fotos en el libro-

¹⁶ Partida de Nacimiento número 20.360, en Concepción, San Juan, Manuel Cecilio Hipólito Benavides nació el 13/08/1902. Por la costumbre hispana llevó el nombre de ambos abuelos españoles y el nombre del Santo del día: Hipólito. Encargado del Registro Civil fue también David Aberastain. Asimismo: *Libreta de Familia* del Registro Civil de la Provincia de San Juan, Distrito Concepción, s/f. de Rafael Benavides y Leocadia Rodríguez, donde figura el nacimiento de todos los hijos.

álbum *La Vitivinicultura en Argentina de 1910*, que publicó el Centro Vitivinícola Nacional con motivo de los festejos del Centenario.¹⁷

Para esa época, los vínculos entre los dos peninsulares excedían el ámbito empresarial y encontramos que, tanto Colomé como Benavides integraron la Comisión de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Así también, presidieron la asociación en forma continuada durante los años próximos a los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo. En 1908 y 1909 lo hizo Colomé y de 1910 a 1912 Benavides, período en el que desde esa Sociedad se promovió la fundación de otra agrupación de la colectividad, el Club Español de San Juan, con marcados fines culturales y sociales que existe hasta el presente.¹⁸ El valenciano también integró en Buenos Aires la Comisión de la Exposición para el Centenario, en la que también exhibió sus vinos en el Pabellón de San Juan. Es así que mientras los argentinos estaban embarcados en festejos patrios de tanta trascendencia, estos españoles mostraban su integración al país y participaban como si fueran un argentino más.

Las actividades económicas de Colomé, tanto en Buenos Aires como en San Juan, se desenvolvían por medio de estas prácticas de vínculos y de relaciones con participación y figuración pública y que favorecían su prestigio social y prosperidad empresarial. Fue Presidente del Centro Vitivinícola de San Juan, Cónsul y Vice-Cónsul de España y Concejal del Banco de la Provincia. En Buenos Aires fue miembro de la Sociedad de Socorros Mutuos y del Centro Catalán, así como Presidente del Centro Vitivinícola Nacional, función esta que le permitió ingresar a las grandes negociaciones en defensa de la vitivinicultura nacional.

Todos esos años de bonanza en la sociedad de Colomé y Benavides llegaron a su fin en 1913, cuando algunos negocios mal manejados e importantes deudas contraídas por Benavides en favor de su socio capitalista, lo llevaron a la imposibilidad de pago, a una rápida caída, con su posterior retiro de la sociedad, pérdida de sus bienes e inhabilitación comercial.

¹⁷ Centro Vitivinícola Nacional (1910), *La Vitivinicultura Argentina en 1910*, Emilio Coll e Hijos Editores, Buenos Aires, 283, 284. Por la edad de los niños Benavides, se deduce que las fotos fueron tomadas en 1908.

¹⁸ Placa de "*Homenaje a los Presidentes Fallecidos*" de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. San Juan, presentada en 1966, donde además de los nombres figuran los años en que fueron presidentes. Está ubicada en el hall de entrada de la sede del Club Español, un edificio post terremoto de varios pisos frente a la plaza principal de San Juan, que fue construido en remplazo del originario de rica arquitectura frente a la misma plaza y que, a pesar de no haber caído por el sismo, fue posteriormente demolido para dar lugar a la apertura de la Av. Ingacio de la Roza,.

Administrador, contador y propietario

Ya con varios hijos, Rafael Benavides tuvo que “*empezar de nuevo*”, situación que significó no sólo dejar el lugar donde vivía con su familia en Villa La Carolina, sino también conseguir un nuevo trabajo. Es en ese momento cuando los vínculos comerciales y de colectividad, junto a su red de relaciones y a su trayectoria personal, brindaron a Rafael la oportunidad de solucionar el grave problema que se le presentó tan repentinamente. Dejar de pagar las deudas significaba más que una cuestión económica y transitaba el terreno del deshonor, como lo recuerda su nieto mayor:

*“Rafael se tuvo que retirar de la sociedad [...] quedó inhibido para realizar tareas comerciales. [...] Fue una deshonra muy grande para el abuelito haber dejado de pagar las deudas.”*¹⁹

El honor era parte del prestigio necesario para la pertenencia al lugar de la sociedad que Rafael, y tantos como él, aspiraban a ocupar en ese medio social donde estaban insertados y donde pretendían permanecer en forma ascendente. Por otro lado, más allá de las redes de parientes, amigos o connacionales, durante los años como socio, administrador y contador de un establecimiento vitivinícola importante como era el de Colomé, además, Rafael se hizo conocer en el campo comercial por sus características personales. Justamente el bodeguero italiano Juan Meglioli, quien también figura en el libro-álbum *La Vitivinicultura Argentina en 1910* que hemos mencionado,²⁰ usaba los servicios contables de Benavides para su empresa y lo puso en contacto con su esposa, de quien él estaba separado. Doña Eloisa Recabarren de Meglioli, era propietaria de una extensa finca en el departamento de Ullún, 17 kilómetros al oeste de la ciudad de San Juan, y acordó con Don Rafael que le administre los cultivos, cría de ganado, bodega y fábrica de aguardiente. Ella vivía en la casa principal de la finca, llamada El Fortín debido a que en tiempos pretéritos había sido usado como defensa contra los indios, y que también funcionaba como posta para el tránsito comercial de ganado y otros bienes en ruta hacia Chile, para lo que tenía toda la infraestructura necesaria.²¹ Doña Eloisa manejaba alrededor de cincuenta peones, con una modalidad y rigor aún hoy recordados por la gente del lugar, así como por los descendientes de Don Rafael. Usaba bombacha, rastra, facón a la cintura y un rebenque con el que

¹⁹ Arlinton Rollán Benavídez, entrevista, 19/08/1993.

²⁰ Centro Vitivinícola Nacional, op. cit. 310-311. Meglioli era bodeguero desde 1890 y en 1907 compró en sociedad con el señor Greno, la bodega del departamento Desamparados de mayor tamaño mencionada en este libro, llamada Santa Filomena, por el nombre de su madre. En P. Ramírez op. cit., 220, se menciona la bodega original entre las “bodegas secundarias” en la misma zona.

alcanzaba a los peones desde su caballo.²² Tenía una flota de cinco carros tirados por mulas, con los que se transportaba la producción y todo tipo de materiales, inclusive los necesarios para construir defensas sobre la costa del río San Juan.²³

Además de las explotaciones, la finca del Fortín, tenía una proveeduría, similar a un almacén de ramos generales, donde su surtían los peones que cancelaban sus compras con los *vales* entregados por su trabajo, modalidad bastante extendida para esa época. Al respecto, recuerdan los descendientes que Leocadia, la esposa de Don Rafael, contribuía con la economía del hogar confeccionando ropa para los obreros con su máquina de coser, la que era luego vendida en la proveeduría.²⁴ De igual forma, la influencia del administrador ante Doña Eloisa, en el manejo de las explotaciones fue importante al momento de incluir a otros miembros de la familia para ampliar el grupo. Convencido de que con ese trabajo se podría progresar, Rafael invitó a su primo Antonio Nuñez Alférez para viajar desde España a radicarse de Ullún, donde estaría al frente del manejo de la proveeduría. De manera que dentro de este pequeño grupo familiar, Don Rafael funcionó como facilitador para la inserción de su pariente en el ámbito a donde habría de llegar como inmigrante. En 1915 los Nuñez ya estaban instalados en la finca, donde tuvieron varios hijos, empezando ese año con Antonio, quien pasado el tiempo se casaría con Hortensia, la hija menor de los Benavides que nació en 1918.

Los tres hijos mayores de los Benavides concurrían a la escuela de campo cercana, junto con los niños de la zona. Como una forma de relacionarse con la sociedad en la que vivía y manifestando la solidaridad que él mismo había practicado con sus connacionales en la Sociedad de Socorros Mutuos, Rafael consiguió autorización de Doña Eloisa y usando la abundante producción de las vacas de la finca, instituyó en la escuela el servicio de la copa de leche para los alumnos, compañeros de sus hijos, que eran muy pobres.²⁵

Con el avance de la década, el hijo mayor Manuel Cecilio asistió al Colegio Nacional de San Juan, y por ese motivo se quedaba en casa de los abuelos maternos Rodríguez durante la época de clases. Rafael aspiraba que su único hijo varón fuera médico, mientras que el

²¹ Margarita Ferrá de Bartol: (2006), "Ullum, un Perfil de Vida en el Oasis del Río San Juan", en: Gnecco y Sanchez Cano A. (2006), *Aportes desde la Historia a la Revalorización del Patrimonio Cultural Sanjuanino*, San Juan, Effha, 358-359.

²² Archivo Privado de la Autora.: Mabel Benavidez, "Recuerdos de familia", recopilación de la autora de relatos paternos, Manuel Cecilio, hijo de Don Rafael.

²³ Ediciones Gustavo Martínez (2004), Video: "El Fortín de Doña Eloisa", Datos que provienen de la entrevista a: José Grimalt.

²⁴ Bety Uribe Benavidez, nieta de Don Rafael Benavides, entrevista, 30/3/2006.

²⁵ Bety Uribe B. y A. Rollán, entrevistas, op. cit. Bety trabajó en esa escuela y pudo leer el Acta de época de la escuela donde se mencionaba tal gestión.

joven quería seguir carrera en el Colegio Militar. Al no llegar a un acuerdo, Manuel C. decidió abandonar los estudios para empezar a trabajar en tareas administrativas y colaborar con el control de los cultivos de su padre. En la misma Municipalidad de Ullún, Don Rafael fue Concejal –ad honorem– desde 1918, junto a conocidos viñateros y dueños de fincas, como Don Santiago Graffigna, Don Hermógenes Ruiz (h) y Don Ismael Vidart. La relación de Benavides con este grupo de propietarios de la zona, seguramente facilitó el posterior ingreso al trabajo formal de miembros de su familia. Su hijo Manuel Cecilio, con dieciocho años fue Secretario-Tesorero de la Municipalidad a principios de 1920,²⁶ de donde se retiró para iniciar el servicio militar obligatorio en tareas de oficina como las que hacía en la Municipalidad. Así también, el hermano menor de Rafael, Manuel Benavides Nuñez se desempeñó por un año como Contador rentado del municipio y firmaba los balances por ser profesional matriculado como tal.²⁷ Asimismo, debido a los vínculos establecidos con los propietarios de Ullún, cuando el reconocido bodeguero Santiago Graffigna, con el que había compartido las funciones de concejal, formó la primera Sociedad Anónima de Cuyo en 1920, confió en las aptitudes de Don Rafael y lo incorporó como el primer contador de la firma.²⁸

Ya para ese tiempo Benavides, que había ganado un prestigio y un capital propios, estaba en condiciones de emprender la compra de sus propias tierras, razón por la que se mudaron de Ullún y temporalmente permaneció toda la familia en casa de los abuelos Rodríguez en Concepción. Don Rafael seguía como contador en la bodega de su amigo Juan Meglioli, al mismo tiempo que lo hacía en la empresa de Graffigna ambas ubicadas en la localidad de Desamparados, zona oeste de la ciudad de San Juan.

A fines de 1921 el médico radical Amable Jones era gobernador de San Juan y reinaba una situación política muy inestable, con grandes problemas entre la cúpula gobernante y facciones radicales lideradas por los Cantoni. Jones era muy amigo y también el médico personal de Juan Meglioli;²⁹ debido a esa relación el italiano invitó al gobernador a recorrer unas obras de riego que estaba realizando en una de sus fincas, paseo que se hizo en automóvil.

²⁶ Archivo Municipalidad de Ullún, en adelante A.M.U.: comprobantes de pago de sueldos y otros números: 4, 66, 89. Manuel C. Ganaba \$80 por mes, lo que también aparece mencionado en: Rafael Benavides: *"Carta a mi familia"*, 1938. La participación de Don Rafael en el Concejo Municipal figura en A.M.U.: documentación variada, principalmente Constancias de citaciones a reuniones del Concejo desde 1918. Tanto Graffigna, como Ruiz y Vidart, eran personas de importante actividad económica, social y política en San Juan.

²⁷ A.M.U.: Comprobantes de pago a Manuel Benavides Núñez como Contador Municipal, durante varios meses de 1920. Estaba domiciliado en San Juan; para desempeñar estas tareas y firmar los Balances, el Contador debía viajar especialmente desde San Juan a Ullún.

²⁸ Diario La Acción, San Juan, Nota *"Necrológica de Don Rafael Benavides"*, 20/7/1946, 5.

“Meglioli lo trae al abuelito Rafael de la casa de Amable Jones a la bodega y lo invita a ir con el gobernador Jones y con él, en el mismo automóvil. Rafael dudó y le dijo que no, porque prefería quedarse a terminar unos trabajos contables en la oficina de la bodega (‘Santa Filomena’).”³⁰

Tal vez el deseo de cumplir con sus tareas le salvó la vida a Rafael, pues el paseo terminó en una emboscada donde Jones y Meglioli fueron asesinados a tiros por grupos cantonistas en la localidad de La Rinconada. Detectamos la presencia de la vieja amistad y relación de Don Juan Meglioli con Benavides, cuando leemos en la Partida de Defunción que Don Rafael fue el testigo en la denuncia del fallecimiento.³¹ Este era el momento de la retribución al amigo que, sin conocerlo tanto en 1914 lo había recomendado para que Doña Eloisa lo transforme en su administrador. Los vínculos iniciados entre los dos europeos, cuando Benavides era el contador y socio del bodeguero Colomé, llevaban más de una década sin desencuentros. Más que una relación comercial ya eran amigos y como tal estuvieron juntos hasta el final. Pero la relación iniciada con Meglioli no terminaría allí. Con los avatares políticos, el ataúd del Dr Amable Jones no tuvo descanso y en tiempos dominados por sus enemigos fue cambiado de lugar en varias oportunidades. A mediados del siglo XX fue colocado silenciosamente en un nicho de Manuel Cecilio Benavides, hijo de Don Rafael, quien siendo él mismo un activo radical, lo mantuvo seguro sin ninguna placa, con sólo la palabra “*amable*” escrita con tiza sobre un costado del revoque. Llegó a ser un símbolo de las relaciones y de las complicidades de una vieja amistad. Recién a fines del siglo los restos del Ex-Gobernador fueron removidos por las autoridades y colocados en el Panteón de Gobernadores del Cementerio Municipal de la ciudad de San Juan.³²

Después de tantos periplos, a mediados de 1920 Don Rafael Benavides consiguió adquirir la propiedad que necesitaba para empezar a trabajar sobre su propio terreno. Compró una finca de una manzana de campo -177 has- en 25 de Mayo, donde podría realizar todas las etapas de la agricultura y la vitivinicultura, empezando por la preparación de los terrenos

²⁹ Filomena Meglioli de Pulenta, sobrina de J. Meglioli, entrevista, 5/11/2002 (95 años).

³⁰ Arlinton Rollán, entrevista, 19/8/1993. Op. Cit.

³¹ Juan C. Bataller, “*Suplementos coleccionables El Nuevo Diario*”, San Juan, 165. Meglioli no dejó descendencia y era hijo de Luis Meglioli y de Filomena Corti. Datos provenientes de la Partida de Defunción, Registro Civil, Libro 25, folio 38, Departamento Desamparados, 22 de noviembre de 1921. R. Benavides figura como domiciliado en el Departamento 25 de Mayo.

³² Recuerdos de la autora, hija de Manuel Cecilio Benavides, por haber escuchado los relatos y haber visto la tumba.

incultos hasta llegar a la comercialización de la producción. Con la experiencia que tenía desde cuando comercializaba aguardiente a los doce años, podría hacer frente a todas las etapas agrovitícolas, incluyendo la administrativa-contable y la comercialización. Nuevamente el rol de la familia resultó en un facilitador de este nuevo emprendimiento, pues debido a que estaba inhibido para tener bienes registrables a su nombre, uno de sus hermanos y un cuñado aparecen en las escrituras como adquirentes, sin tener ellos en la práctica ninguna participación.³³ De manera que la solidaridad fue el medio para cohesionar al grupo familiar, sin otro fin ulterior aparente.

Así como su socio Colomé llamó a la bodega principal “La Carolina” y a la finca y bodega menor “Villa La Carolina”, en honor a su esposa Carolina Serra Colón, y Juan Meglioli bautizó a la suya como “Santa Filomena”, por el nombre de su madre Filomena Corti, igualmente Rafael Benavides no quiso ser menos y nombró a su nueva propiedad “Finca Leocadia”, como una forma de también él rendir homenaje a su esposa, Leocadia Rodríguez, la granadina que lo había acompañado desde que era casi una niña con tesón, en todo su recorrido hasta llegar a ser propietario y donde seguiría poniendo su esfuerzo.

Construyeron en la finca una importante casona de adobes, con amplias dependencias y servicios sanitarios, no muy comunes en esa época. En los alrededores, Doña Leocadia personalmente plantó palmeras y eucaliptus para convertir el desierto y poder llegar a una buena sombra. Tenían potreros de alfalfa, trigo y maíz al tiempo que fueron plantando bosques de álamos y parrales, los que gradualmente se convirtieron en la principal producción. Ya en la década de los treinta habían logrado un buen equipamiento de maquinaria agrícola, contaban con una flota de cuatro carros tirados por mulas y pasaron del carruaje *break* de caballos para el transporte familiar -con el que habían llegado desde Ullún-, a un *sulky* accesorio y luego a un novedoso automóvil. Instalaron un aserradero propulsado por caldera a vapor, con laguna adyacente y maquinaria para la fabricación de cajas de madera de álamo, donde se colocaba la uva para consumo en fresco que salía hacia Buenos Aires desde la cercana Estación Divisoria del BAP. En esa etapa de la comercialización se combinaban padre e hijo, uno en San Juan enviando y el otro en Buenos Aires recibiendo para vender las uvas en el Mercado Central, habiendo llegado a una buena producción de 20.000 cajas anuales. Para cada temporada alquilaban un departamento en Buenos Aires.

La participación en conjunto de estos hombres, con algunos parientes que lo hacían en la finca, posibilitó el aumento de la extensión de viñedos, olivos, álamos, potreros de alfalfa y

³³ Rafael nunca llegó a tener la finca a su nombre, sino de sus parientes y finalmente pasó a manos de su hijo. Registro de la Propiedad de San Juan, Departamento 25 de Mayo, Tomo 1, 7/5/1920, folio 680; Tomo 2, 7/7/1922 y 27/4/1926.

frutales, así como la cantidad de animales vacunos, así como mulares y equinos de silla y los de tiro para vehículos y maquinarias.

Este estudio del caso de los Benavides, sencillos españoles del sur de España radicados en San Juan en 1888, aspira a ser un aporte para el estudio de los españoles en San Juan, pues fue realizado por medio del abordaje microanalítico contextualizado y el método nominativo indiciario. Hemos podido observarlos de cerca, pero inmersos en el contexto social y de trabajo del que provenían y en el que se insertaron, poniendo en práctica vínculos y hasta redes de relaciones sociales, de solidaridad y comerciales que hemos analizado, junto con las estrategias de inserción que pusieron en práctica en el ámbito de llegada. Los indicios que nos posibilitaron encontrarlos, para llegar a sus orígenes y para seguirlos en sus recorridos personales y de grupo, fueron de la mano de variadas fuentes hasta llegar a sus raíces y comprender sus actividades. Estos vínculos y círculos fueron en un primer momento familiares, se fueron luego ampliando al ámbito de los connacionales y en posteriores etapas se abrieron dejando de lado la nacionalidad, para ir identificándose con las características sociales y de prestigio a que ellos aspiraban en su ámbito de actuación, pero nunca dejando de lado el rol de la red que el grupo familiar llegó formar.

-BIBLIOGRAFÍA

- BENAVIDEZ DE ALBAR DÍAZ, Mabel (2007), El desarrollo industrial minero por empresas británicas en San Juan 1892-1930, Tesis de Maestría en Historia, San Juan, Inédito.
- BIALET MASSÉ, Juan (1905), El estado de las clases obreras argentinas a comienzos de siglo, Córdoba, Reedición 1968, Universidad Nacional de Córdoba.
- BARBERO, María Inés y ROCCHI F. (2004), "Cultura, sociedad, economía y nuevos sujetos de la historia: empresas y consumidores", Bragoni (ed.) (2004), Microanálisis. Ensayos de Historiografía Argentina, Buenos Aires, Prometeo Libros, 103-143.
- BATALLER, Juan Carlos (s/f), "Suplementos coleccionables El Nuevo Diario", *El Nuevo Diario*, San Juan, 162-176.
- BERTRAND, Michel (2000), "Los modos relacionales de las élites Hispanoamericanas coloniales: Enfoques y posturas", en El Análisis de los Grupos Sociales: Balance Historiográfico y Debate Crítico, Anuario del IEHS, 15, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 61-80.
- BERTRAND, M., MOUTAKIS, S., POLONI-SIMARD, J. (2000), "Presentación", en El Análisis de los Grupos Sociales: Balance Historiográfico y Debate Crítico, Anuario del IEHS, 15, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 17-21.
- BRAGONI, Beatriz (2004), "Presentación", en Bragoni (ed.) (2004), Microanálisis. Ensayos de Historiografía Argentina, Buenos Aires, Prometeo Libros, 9-15.
- CASTRO BUSTOS, Luis (1939), Justo Castro, Gobernador de San Juan y su Influencia en el Desarrollo de la Industria Vitivinícola del País, Buenos Aires, Rosso.
- CENTRO VITIVINÍCOLA NACIONAL (1910), La Vitivinicultura Argentina en 1910, Emilio Coll e Hijos Editores, Buenos Aires.
- CORTEZ CONDE, Roberto (1991), "Migración, cambio agrícola y políticas de protección. El caso argentino",

- Clementi H. (comp) (1991), *Inmigración Española en la Argentina*, Seminario 1990, Buenos Aires, 16-32.
- FERRÁ DE BARTOL, Margarita (2006), “Ullum, un Perfil de Vida en el Oasis del Río San Juan”, en: Gnecco y Sanchez Cano A. (2006), *Aportes desde la Historia a la Revalorización del Patrimonio Cultural Sanjuanino*, San Juan, Effha, 351-367.
 - GINSBURG, Carlo (2004), *Tentativas*, Rosario, Ediciones Prohistoria.
 - GUERRA, Francois (2000), “El análisis de los Grupos Sociales: Balance Historiográfico y Debate Britico”, en *El Análisis de los Grupos Sociales: Balance Historiográfico y Debate Crítico*, Anuario del IEHS, 15, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 117-122.
 - HERZOG, Tamar (2000) “La vecindad: Entre Condición Formal y Negociación Continua. Reflexiones en Torno a las Categorías Sociales y las Redes Personales”, en *El Análisis de los Grupos Sociales: Balance Historiográfico y Debate Crítico*, Anuario del IEHS, 15, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 123-131.
 - JOHNSON, Hugh (1989), *Vintage and the story of wine*, Simon and Schuster, New York.
 - JOHNSON, Hugh (1991), *Modern Encyclopaedia of Wine*, Simon and Schuster, New York.
 - MALTE-BRUN (1868), *Geografía Universal*, Tomo Séptimo, Librería de A. de San Martín, Madrid.
 - MAURÍN NAVARRO, Emilio (1948), “Algunos Antecedentes de Nuestro Pasado Industrial”, en *Boletín de la Junta de Historia de la Provincia*, Año VII, Núm. 12 y 13, San Juan, 5-71.
 - MAURÍN NAVARRO, Emilio (1967), *Contribución al Estudio de la Historia de la Vitivinicultura Argentina*, San Juan, Editorial Sanjuanina.
 - NAPP, Ricardo (1876), *La República Argentina*, Sociedad Anónima, Buenos Aires.
 - PIANETTO, Ofelia y GALLIARI, Mabel 1991, “La inserción social de los inmigrantes españoles en la ciudad de Córdoba, 1870-1914”, Clementi H. (comp) (1991), *Inmigración Española en la Argentina*, Seminario 1990, Buenos Aires, 130-158.
 - RAMÍREZ, Pedro Pascual (1898), *Provincia de San Juan. Industria Viti-vinicola*, Buenos Aires, Cía Sudamericana de Billetes de Banco.
 - RICHARD JORBA, Rodolfo (2006) “Transiciones económicas y geográficas”, en: RICHARD JORBA, R. et al (2006), *La región vitivinícola argentina: Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad, 1870-1914*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, Capítulo I, 21-76.
 - RICHARD JORBA, R., PEREZ ROMAGNOLI, E., BARRIO, P., SANJURJO, I. (2006), *La región vitivinícola argentina: transformaciones del territorio, la economía y la sociedad, 1870-1914*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
 - RODRÍGUEZ, Nora I. (1983), *San Juan y su transformación en la década de 1880: la actividad agrícola*, Universidad Nacional de San Juan. F.F.H.A., San Juan
 - VERA DE FLACHS, M. Cristina (1996), *Españoles en la Argentina. Córdoba, 1840-1930*, Ediciones Copista, Córdoba.

-FUENTES ESCRITAS DOCUMENTALES:

- BENAVIDES, Rafael, “Carta a mi familia”, Año Nuevo de 1938.
- BENAVIDEZ, Mabel, “Recuerdos de familia”, principalmente basados en relatos escuchados de su padre Manuel Cecilio Benavides.
- ARCHIVO MUNICIPALIDAD DE ULLÚN: Archivo Concejo Municipal: Citaciones del Concejo, Circulares, Comprobantes de Tesorería entre Enero de 1918 y Noviembre de 1920.
- ARCHIVO MUNICIPALIDAD DE ULLÚN: Carta del Concejal Rafael Benavides al vecino Amador Ruiz, 7/2/1918.
- ARCHIVO GENERAL DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN: Misceláneas de Hacienda. Año 1910, Carpeta 60, Documento 10, Expediente N° H328 Letra A, Amezaga F. y Benavidez R., Honorarios de Perito Contador, 4 folios.
- REGISTRO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN, Libreta de Familia de Rafael Benavides, s/n, Distrito Concepción.
- REGISTRO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN, Partida de Casamiento de Rafael Benavides y Leocadia Rodríguez, N° 869, Concepción, San Juan, 24/06/1901.
- REGISTRO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN, Partida de Nacimiento de Manuel Cecilio Hipólito Benavides, N° 20.360, Concepción, San Juan, Nació 13/08/1902.

-FUENTES ORALES: Entrevistas a:

- BENAVIDEZ de ROBLEDO, Josefina. Nieta de Manuel Benavides García e hija de José Benavidez Nuñez,

- 07/11/2006 y 08/02/2007 (86 años).
- MEGLIOLI DE PULENTA, Brígida Filomena. Sobrina de Juan Meglioli, 5/11/2002 (95 años).
 - NUNEZ MILLÁN, Antonio. Descendiente de la familia de Concepción Núñez, casado con su prima Hortensia Benavides Rodríguez, fallecido en 2003. 14/09/1992 (77 años).
 - ROBLEDO BENAVIDEZ, Mario. Bisnieto de Manuel Benavides García e hijo de Josefina Benavidez. 11/11/1998 (56 años).
 - ROLLÁN BENAVIDEZ, Arlinton. Bisnieto mayor de Manuel Benavides García, nieto mayor de Rafael Benavides Nuñez, 19/08/1993 y 06/02/2007 (79 años).

FUENTES GRÁFICAS, MATERIALES Y AUDIOVISUALES

- FOTOGRAFÍAS (1908), en: CENTRO VITIVINÍCOLA NACIONAL (1910), La Vitivinicultura Argentina en 1910, Emilio Coll e Hijos Editores, Buenos Aires, 283-4.
- FOTOGRAFÍAS: Grupo familiar Benavides Nuñez circa 1915.
- PLACA de "Homenaje a los Presidentes Fallecidos" de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, San Juan, presentada en 1965. Ubicada en la Sala de Entrada del actual Club Español de San Juan.
- VIDEO: "El Fortín de Doña Eloisa" (2004). Ediciones: MARTINEZ, GUSTAVO.